



En la plaza Sant Joan una partitura de arena homenajea a Pedrell. FOTO: J. R.

PATRIMONIO Y ARTE EFÍMERO, EN CONSONANCIA

'A Cel Obert'. En la novena edición del festival se pueden visitar quince instalaciones en Tortosa y la EMD Jesús

SÍLVIA FORNÓS
TORTOSA

Con la mirada puesta en el cielo, pero sin perder de vista el deslumbrante valor del patrimonio arquitectónico en consonancia con el arte efímero, ayer se inauguró la novena edición del festival A Cel Obert. Hasta el domingo, se pueden visitar quince instalaciones, trece en el núcleo antiguo de Tortosa y dos en la EMD de Jesús cuyo hilo conductor es el ritmo. Una armonía que se inspira en la conmemoración del centenario de la

muerte del músico y compositor de Tortosa Felip Pedrell. De este modo, el festival transforma espacios históricos en escenarios de creaciones artísticas, pensadas por profesionales del mundo del arte, la arquitectura y el diseño.

La música de Pedrell se materializa en la plaza Sant Joan a través del proyecto ideado por la Escola per l'Art i la Cultura de la Diputació en Tortosa. Así, las manos de los escultores Sergi Ramírez y Montserrat Cuesta, de Arenas Possibles, junto a las de los jóvenes, niñas y niños del núcleo antiguo



Jornadas Europeas de Patrimonio

El festival coincide con la celebración. Por ello, se han programado actividades gratuitas durante estos días.

de Tortosa y el apoyo del Grup Espai Blanquerna, han sido las encargadas de dar volumen –utilizando seis toneladas de arena– a las notas y acordes de una partitura del compositor. «Qué más efímero que la arena», comentaba ayer Montserrat Cuesta, quien destacaba que «la dificultad de este proyecto minucioso son las dimensiones, porque la plaza es muy grande, además de trabajar a contrarreloj y de la climatología».

Por su parte, la directora de la Escola per l'Art i la Cultura, Pili Lanau, comentaba a pie de la escultu-